



NOTAS BIBLIOGRÁFICAS

Bibliografía

Revista de Economía y Estadística, Primera Época, Vol. 3, No. 4 (1941): 4º Trimestre, pp. 136-147.

<http://revistas.unc.edu.ar/index.php/REyE/article/view/3115>



La Revista de Economía y Estadística, se edita desde el año 1939. Es una publicación semestral del Instituto de Economía y Finanzas (IEF), Facultad de Ciencias Económicas, Universidad Nacional de Córdoba, Av. Valparaíso s/n, Ciudad Universitaria. X5000HRV, Córdoba, Argentina.

Teléfono: 00 - 54 - 351 - 4437300 interno 253.

Contacto: rev_eco_estad@eco.unc.edu.ar

Dirección web <http://revistas.unc.edu.ar/index.php/REyE/index>

Cómo citar este documento:

Revista de Economía y Estadística (1941). Bibliografía. *Revista de Economía y Estadística*, Primera Época, Vol. 3, No. 4 (1941): 4º Trimestre, pp. 136-147.

Disponible en: [<http://revistas.unc.edu.ar/index.php/REyE/article/view/3115>](http://revistas.unc.edu.ar/index.php/REyE/article/view/3115)

El Portal de Revistas de la Universidad Nacional de Córdoba es un espacio destinado a la difusión de las investigaciones realizadas por los miembros de la Universidad y a los contenidos académicos y culturales desarrollados en las revistas electrónicas de la Universidad Nacional de Córdoba. Considerando que la Ciencia es un recurso público, es que la Universidad ofrece a toda la comunidad, el acceso libre de su producción científica, académica y cultural.

<http://revistas.unc.edu.ar/index.php/index>



REVISTAS
de la Universidad
Nacional de Córdoba



Universidad
Nacional
de Córdoba



FCE
Facultad de Ciencias
Económicas



1613 - 2013
400
AÑOS

BIBLIOGRAFIA

BRUNO MOLL. — *Finanzas y Guerra*. — Lima. Librería Internacional del Perú, S. A. 1941. — Empresa gráfica T. Scheuch. págs. 154.

El Dr. Bruno Moll, actualmente catedrático contratado en la Universidad de San Marcos de Lima, ha agregado a su conocido libro sobre "La Moneda", aparecido también en Lima el año 1938, un nuevo trabajo que honra a la literatura científica sobre la materia con el sugestivo título de "Finanzas y Guerra".

El desarrollo de su pensamiento a través de las 154 páginas del libro, asume a veces el tono de admonición, pero su voz, como la de tantos otros que en estos últimos tiempos se han ocupado de semejantes temas, clama en el desierto frente a las exigencias destructoras de la guerra actual.

A pesar de la diversidad de los enunciados que se concretan en el índice del libro, un pensamiento central domina todo el trabajo, y es el que se refiere a la política de los gastos públicos. El Dr. Moll insiste en las reglas clásicas financieras de no cubrir gastos, que no producen rentas, con empréstitos públicos, y encuentra, en la violación de esta norma, "la causa de la tragedia financiera de nues tra época". Los países beligerantes desembocarán, como resultado inevitable de tal política, en "la inflación o la bancarrota estatal de la deuda, o también en la expropiación de la población por el camino de la tributación y de la imposición de empréstitos forzosos".

Los temas generales que se tratan son los siguientes: I. Los Gastos Públicos. II. Los Ingresos Públicos. III. La Teoría del Cubrimiento. IV. Las Consecuencias del no cumplimiento de las reglas ideales para cubrir los gastos. V. Teorías erróneas sobre moneda y finanzas. VI. Anexos. VII y VIII. Un resumen y un epílogo.

Los fenómenos de la inflación crediticia están tratados vigorosamente y es quizá el fenómeno inflacionista el motivo principal del libro, como resultado de la malsana política del gasto; "lo más trascendental es la pérdida y ruina de la moral mercantil financiera, hoy ya bastante debilitada, y que en épocas anteriores constituyó fundamento esencial en el desarrollo de la economía y del Estado".

El libro del Dr. Moll, de gran actualidad, adolece sin embargo, para nosotros, de un inconveniente: de que todo se trata esquemáticamente con la maestría de que el autor es capaz, pero sin ahondar el tema principal, el de los gastos públicos, que está conectado en el pensamiento del autor a una serie de problemas sutilmente hilvanados, y que podrían ser estudiados con el espíritu más trascendente que gobierna, por ejemplo, un tratado sobre la materia.

El Dr. Moll cumple, desde otro punto de vista, un esfuerzo extraordinario al escribir directamente en español su libro; con todo, no queremos silenciar una observación para tan ilustre maestro, que se nos ha presentado a través de la lectura de sus páginas: el texto español adolece de innumerables pequeñas fallas que se podrían salvar con provecho en otra edición, fallas que probablemente se han deslizado por un extremado respeto por parte del Dr. Emilio G. Barreto y de Augusto Román Rivarola que tuvieron a su cargo la lectura y corrección de los originales, al no enmendarlos en su aspecto formal.

GUILLEMO AHUMADA.

HOBSON J. A. — *Confessions of an Economic Heretic*. — George Allen & Unwin Ltd. — London, 1938. 212 págs.

En el número precedente de esta revista hemos analizado la Economía Política de Von Mises; en este queremos presentar a los lectores las confecciones de un gran escritor inglés, J. A. Hobson, que contienen la historia de su pensamiento económico a través de más de setenta años. Deliberadamente llamamos la atención, al presentar esta obra, sobre el análisis del tratado de Von Mises; en efecto, el pensamiento de Hobson, que se define él mismo como un economista hereje, está en la antípoda del pensamiento de Von Mises. Dogmático, ortodoxo, libertal, éste; hereje, humanista, socialista, el primero.

La teoría económica de Hobson se nos presenta en esta obra en su formación a través de las influencias del medio social en que vivía el autor en su juventud, en la época medio victoriana de Gladstone y Disraeli, a través de su primera herejía económica, la del super ahorro o del sub consumo como causa del malestar económico y de la política imperialista del capitalismo dominante; a través de las influencias de los estudios humanísticos, especialmente de Ruskin, y racionalistas, de los contactos con los movimientos políticos y éticos de los últimos decenios del siglo XIX, de los estudios político-económicos mediante investigación ocular en el Africa del Sud y en Norteamérica, de los estudios sociológicos, de la actividad periodística, de las experiencias de la Gran Guerra y de sus consecuencias políticas y económicas, de la confusión de las creencias y de los movimientos partidarios de post-guerra.

El desarrollo del pensamiento económico del autor a través de tantos años y de tantas experiencias, partiendo de la primera herejía del super ahorro le conduce al estudio de los fenómenos de la distribución, introduciendo el concepto de la renta en todas las formas de rédito, comprendido el salario; el estudio humanístico lo conduce a la sustitución de los valores "humanos" a los valores exclusivamente monetarios. De estas dos premisas fundamentales deriva la tendencia hacia la economía humanística, una economía del bienestar necesariamente vinculada a la ética y a la política, cuyos conceptos más bien que cuantitativos, como los de la economía ortodoxa,

son cualitativos. De esta premisa teórica deriva la consecuencia política de la necesidad de una revisión de la democracia mediante la intervención del Estado. El autor se acerca a las ideas socialistas y al mismo principio fundamental del comunismo, sosteniendo la necesidad de la nacionalización de industrias con producción rutinaria, uniforme, correspondiente a necesidades uniformes de los diferentes individuos;dejando, por otro lado, a la iniciativa individual, la producción que corresponde a cualidades originales de los empresarios y a necesidades no uniformes de los consumidores. Esta distinción se basa sobre la presunción de una fundamental igualdad de muchas necesidades y de la diferencia e imposible standardización de otras. Supera el principio fundamental en la economía ortodoxa del "No bridge" y concilia el programa comunista con el de la libre iniciativa, basándose sobre la observación de las tendencias históricas de la monopolización de las industrias de la primera categoría, de la sucesiva nacionalización en los diferentes países de las industrias llaves y de las aspiraciones siempre más concientes de las clases trabajadoras. Este programa de política económica realiza la teoría de Hobson de la economía humanista, basada sobre conceptos de valor y utilidad humanos antes que valor y utilidad monetarios.

DINO JARACH.

W. ARTHUR LEWIS. — *Economic Problems of To-Day*. — Longmans, Green and Co., London, 1940. págs. 179.

El autor, conferencista asistente (Assistant lecturer) en la Escuela de Economía de Londres, declara en el prefacio cuál es la índole de su obra: "Este libro está escrito primariamente, no para los estudiantes de Economía, sino para aquellos otros estudiantes que, mientras se preparan para dedicar su vida a trabajar en otros campos, les gustaría, sin embargo, tener algún conocimiento de los problemas económicos que surgen tan ampliamente en las discusiones contemporánea, y sobre los cuales, como ciudadanos, serán llamados a votar".

El libro se divide en dos partes: I La naturaleza de los problemas, ilustrados por la experiencia británica; II Las soluciones adoptadas en otras partes.

La primera es, sin duda, la más interesante del libro. Aquí el autor salva de manera admirable una de las tareas más difíciles en obras de esta naturaleza: la presentación del problema económico en su conjunto, con claridad y sencillez, que a la vez permita el acceso del lector no especializado, no sacrifique nociones o datos esenciales, de modo que aquella presentación sea, bien que sumaria, científica.

Aunque la finalidad de este ensayo es de índole normativa —qué debe hacerse o "qué esperamos que haga un sistema económico"— la investigación de las soluciones posibles para los grandes proble-

mas económicos del mundo contemporáneo parte de una descripción del mecanismo de la vida económica: escasez de bienes, de medios y de tiempo, división del trabajo, preeminencia de los consumidores para decidir qué y cuanto debe producirse, rol de la moneda y de los precios, producción para el provecho y, dominando el sistema, preponderancia del interés y de los gustos individuales. Este sistema no es perfecto, pero es el mejor posible, y presenta inconvenientes que el autor señala junto con las soluciones adoptadas para eliminarlos o mitigarlos.

La adecuada distribución o empleo de los recursos por la acción espontánea de las fuerzas del mercado solo es posible, sin embargo, en tiempos de paz. Mr. Lewis destaca con justeza cómo en tiempos de guerra es indispensable la intervención decidida del gobierno, porque el reajuste del mercado a las necesidades de la guerra se realizaría con suma lentitud y porque es necesario evitar que algunos sectores se aprovechen injustamente de la situación. Se establece, pues, el contralor de la producción y de los precios, el racionamiento, y todas las medidas tendientes a aventajar al adversario. Los medios para financiar la guerra —extra-imposición, empréstitos e inflación— se exponen brevemente y en esta misma forma se señalan los peligros e injusticias derivados de un proceso inflacionista.

El primer capítulo se cierra con una alusión a los problemas de post-guerra, a la desmovilización económica, que tampoco puede dejarse librada a las fuerzas espontáneas del mercado.

El Capítulo segundo trata del problema de la propiedad. Se alude aquí a los ataques de que ha sido objeto desde el punto de vista de su desigual distribución y a las principales soluciones que se han enunciado, presentadas éstas también con sus posibilidades y y peligros. El autor pide aquí que el lector juzgue por sí mismo del mérito de los varios sistemas.

Podría quizás observarse que la objetividad del análisis se resiente por cuanto el autor no menciona los argumentos que se hacen valer en favor de la propiedad privada, pero entiendo que la descripción que se hace en el primer capítulo del mundo económico donde prevalecen la iniciativa particular y el gusto de los consumidores, destaca por sí sola los méritos del régimen de propiedad individual.

En el capítulo referente a la economía internacional se plantean interesantes cuestiones como la de libertad de comercio, sus ventajas y el creciente avance de las restricciones. Los factores económicos relativos a las relaciones internacionales figuran entre las causas de la guerra aunque ellos, según el autor, no serían suficientes por sí solos para desencadenarla. Cierra el capítulo con una breve referencia a la posibilidad de un gobierno internacional; fracasada la Liga de las Naciones y en plena guerra, la más grande de todas, cabe esperar que el retorno de la paz sea aprovechado por los pueblos para intentar nuevamente la creación de una asociación o federación que disminuya las probabilidades de los conflictos.

El último capítulo de esta primera parte, estudia uno de los problemas más importantes del mundo contemporáneo: la desocupación. "Por qué tanta gente que quiere trabajar no lo consigue?"

Hay una especie de desocupación que se produce dentro del mecanismo "normal" del sistema imperante; abandono de un empleo para buscar otro que se prefiera, la derivada de las fluctuaciones estacionales de la oferta y la demanda de ciertas mercancías y la que se origina en los cambios de la demanda de los consumidores. La primera es de poca importancia, la segunda hace a la naturaleza de la ocupación y se ha tenido en cuenta al elegirla, y la tercera plantea el problema de la transferencia de los trabajadores de las industrias venidas a menos hacia las nuevas industrias. El autor expone las dificultades de esa transferencia —lo que determina la permanencia de un porcentaje de desocupación— y las medidas adoptadas en Gran Bretaña en los últimos años para aproximar los desocupados a las industrias nuevas, sea fabricando la migración de los primeros, sea estimulando la adecuada localización de las segundas, sea, en fin, promoviendo el aprendizaje y la educación profesional.

Pero hay otra especie de desocupación que es menos fácil de explicar: la que proviene de los movimientos cíclicos —donde se ve que el fenómeno no atañe a ciertas industrias sino a todas a la vez— y que el autor atribuye a fenómenos psicológicos, provocados por causas externas varias, y que estimulan un acrecentamiento del ahorro sin inversión y, por consiguiente, una baja general de la demanda.

Concluye el capítulo y esta primera parte con una referencia a la gran crisis mundial de 1929, y a los remedios propuestos por los principales países.

La segunda parte contiene una breve historia de los acontecimientos social-económicos de Rusia, Alemania, Francia y Estados Unidos desde la post-guerra hasta los últimos años, pasando por la crisis de 1929 a la que dedica preferente atención. Es extraordinaria la aptitud que el autor demuestra aquí para hacer el resumen —sin notables omisiones— de un período que se caracteriza por un sinnúmero de vicisitudes de tanta complejidad como para señalarlo como uno de los más críticos en la historia del mundo, aún teniendo en cuenta únicamente el aspecto económico.

Tal es a grandes rasgos el contenido de este pequeño libro. La relación de los asuntos y su encadenamiento, ya justificada en parte el autor le asigna, declarando honradamente, por añadidura, que "no cesaría si se piensa en la índole casi popular y de vulgarización que el autor le asigna; declarando honrosamente, por añadidura, que "no hay nada nuevo en este libro".

No hay, en efecto, nada nuevo en él. Como que no está dedicado a la exposición de alguna nueva concepción o teoría, ni al análisis de hechos que no hayan sido ya objeto de una bibliografía abundante en demasía. Pero el libro en sí mismo es algo nuevo y tiene méritos que deben destacarse.

Sin perjuicio del carácter esotérico propio de toda ciencia, conviene que el público culto, no especializado, sea tenido al corriente de los principios generales y de los grandes problemas, y se informe de los progresos alcanzados por los investigadores en las ramas fundamentales del saber. La tarea de realizar esta aproximación se cumple en casi todas las disciplinas por obra de los mismos hombres de ciencia, únicos capaces de presentar adecuadamente y en la

justa medida lo que el no especialista puede conocer. Es notorio, sin embargo, que en economía ocurre desde hace mucho tiempo, un fenómeno curioso: los grandes problemas económicos no parecen ser de la exclusiva competencia de los técnicos, sino campo accesible a todos los que quieran disertar —y lo hacen con la mayor naturalidad— sobre temas tan difíciles aún para el propio economista como la inflación, el libre cambio, las crisis económicas, etc.

El público, pues, que quiere informarse seriamente en este orden de conocimientos, encuentra a su disposición una estupenda bibliografía y, careciendo de criterios de selección, toma a los aficionados por maestros y tiene por principios y verdades científicas lo que no es sino el fruto de la pasión, el interés o la ignorancia.

Por otro lado, no abundan en economía las obras serias de divulgación. Ello nos mueve a señalar el libro de Lewis como novedoso, por proceder de quien se ha formado en un centro científico como la London School of Economics y con maestros como Lionel Robbins.

No es el caso juzgar las opiniones y teorías a las que el autor adhiere.—tarea inoficiosa respecto a obras de esta naturaleza— sino apreciar si el trabajo realizado llena los fines propuestos. La exposición es sencilla y apropiada para el lector a que se destina, la “dosis” regulada adecuadamente y las explicaciones en general correctas. Todo lo cual permite calificar la obra comentada como modelo en su género y como ejemplo de lo que puede realizar la llamada “extensión universitaria”.

BENJAMIN CORNEJO.

LUIS F. FRESCURA. — *Curso de Legislación del Trabajo*. — Editorial “La Colena”, Sociedad Anónima. Asunción - Paraguay, año 1940.

En un volumen de 281 páginas, el autor, profesor de Economía Política y de Legislación del Trabajo de la Universidad de Asunción —Paraguay—, dá a conocer un verdadero texto destinado a la enseñanza en su curso de “Legislación del Trabajo”.

Como lo expresa el autor en el prólogo, el libro “es fruto de la Cátedra”, y con la experiencia que dá el ejercicio de la docencia, lo conforma al programa oficial vigente de la asignatura en la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, en fines de enseñanza, de divulgación y de progreso de esta materia en el Estado Paraguayo.

Logra su propósito el profesor Frescura? Indudablemente sí, desde que circunscribe su estudio al análisis de la especialidad siguiendo un plan definido, con una exposición sistemática y clara. De esta suerte, como en obras semejantes a la de Paul Pic, el autorizado profesor de la Universidad de Lyon y de Alejandro M. Unsain, verdadero creador de la materia en nuestro país, considera la lenta formación de la disciplina en el correr de los años y de las instituciones del trabajo, hasta llegar a ese conjunto autónomo de lo que hoy

significa más que una Legislación independiente, un verdadero Derecho, en la cabal expresión de su concepto.

El afán del estudioso se orienta a acomodar las instituciones que corresponden al ordenamiento de la actividad lavorativa con el derecho positivo vigente paraguayo sobre esta materia. Vemos en los diversos capítulos de la obra, perfilarse el principio de la limitación de la autonomía de la voluntad y el concepto del orden público en las cláusulas del contrato de trabajo y en las leyes de la previsión social, en vigencia en el Paraguay, desgajándose del derecho puramente privado.

Es interesante para el estudioso verificar que esa legislación de la república hermana —tan estrechamente vinculada por afectos, antecedentes históricos e intereses a nuestro país—, tiene tantas semejanzas con la argentina, respondiéndolo desde luego, a la orientación decidida de que en esta materia, para ser eficaz, debe tener el carácter de universal conforme el doctrinarismo del "Bureau" de Ginebra, como así también —a su vez— someterse a las modalidades del regionalismo al que sirva, semejante el del Paraguay al de nuestra República en lo que a población autóctona y al desenvolvimiento de su industrialismo económico se refiere.

En la obra del profesor Frescura encuentra el profesional, el estudioso y el alumnado —metódicamente ordenado— el desarrollo de la materia de la legislación del trabajo, al día, y es el mérito que señalamos, como indudable para su autor.

LUIS A. DESPONTIN.

CHANDLER LESTER V. — *Introduction to Monetary Theory*. — Harper and Brothers Publishers - New York - London, 1940. 214 págs.

He aquí una excelente obra cuyos propósitos han sido ampliamente excedidos por su realización. Concebido como libro de texto para estudiantes de bancos y monedas, creemos, no obstante, que sin énfasis, puede clasificársela además como una guía útil para quien cultive de modo más intenso las disciplinas monetarias.

Pues, si bien para sostener lo primero, podría argüirse que en muchas partes presenta un cierto dogmatismo sobre puntos todavía no definitivamente aclarados, —posición que es indispensable adoptar a los fines de la enseñanza gradual y que ha de abandonarse a medida que se avance— no ha de olvidarse, para sostener lo segundo, que tales afirmaciones son, en esta obra, producto de un cuidadoso estudio sintético de sus fundamentos, que las vuelve plenamente inteligibles.

La claridad de exposición, la propiedad de expresión, la parcidad, son algunos de los muchos méritos de este libro que no pretende señalar rumbos sino sólo exponer y divulgar los consagrados por la teoría científica sobre el tema monetario.

Con esto quedaría dicho que el núcleo del libro está dedicado a las teorías que tratan del valor de la moneda. Pero para proceder con orden, intentaremos dar una idea general del mismo.

Los siete primeros capítulos tratan exclusivamente de teoría monetaria pura, de ciencia de la moneda. El octavo se lanza a estudiar los objetivos de la política monetaria, ya que la moneda "rehusando permanecer en el papel de esclavo útil pero pasivo, a menudo se rebela y vuélvese un maligno dueño, imponiendo arbitrarias y con frecuencia indeseables redistribuciones de riqueza y réditos entre las varias clases de la comunidad..." (pág. 184). Y después de un análisis de los objetivos de dicha política según hoy se aceptan, los agrupa en cuatro rubros: Estabilización de la unidad monetaria en términos de una mercancía, estabilización del nivel de precios, estabilización del ritmo de los gastos monetarios para todos los bienes, servicios y valores, y estabilización de la demanda de moneda para la producción corriente de bienes terminados y servicios; concluye con la generalizada opinión de que no ha de recurrirse solo a terapéuticas basadas exclusivamente en el terreno monetario para resolver los males económicos que aquejan a nuestra época. Contraría así la difundida tesis de F. Von Hayek y R. C. Hawtrey acerca del predominio que, para la explicación del ciclo, tiene el estudio del factor monetario: Creemos, sin entrar en disquisiciones inoportunas, valedera la posición del autor que —obvio resulta decirlo— es la más corriente.

Ahora, con respecto al núcleo del trabajo, él está consagrado a lo que es también núcleo de las explicaciones acerca del valor de la moneda: la teoría cuantitativa. A sus diversos tipos dedica el autor cinco capítulos en que los agrupa bajo dos grandes categorías: los del tipo clásico corriente, y los que consideran el valor de la moneda como resultante del juego de su oferta y su demanda. Esta parte es la más digna de alabanza del libro.

Siguen algunos capítulos dedicados a teorías de menor personalidad, tan bien expuestas como la anterior, pero conformes con el pensamiento moderno que ya no cree como los clásicos que "la casi exclusiva función de la teoría monetaria era la de explicar la determinación del valor de la moneda, o, en otros términos, el nivel de los precios en general" sino que "ha puesto énfasis sobre el efecto determinado por los aumentos y disminuciones del valor de la moneda sobre la actividad económica".

En suma —dice el autor— "con los economistas clásicos la explicación del valor de la moneda era un fin en sí mismo; con este cambio de actitud el valor de la moneda cobró significación por razón de su influencia sobre otros fenómenos económicos" (Pág. 18).

En cada extremo del libro, por fin, existen adecuados remates. Hay un breve, pero sustancioso capítulo introductivo al comienzo, y una metódica remisión a las obras fundamentales al final, donde, a manera de apéndice ("Lecturas suplementarias selectas") se citan las obras necesarias al lector que quiera profundizar los temas tratados. Se informa detalladamente así, sobre la bibliografía de cada capítulo.

Muchas bondades tiene el libro que comentamos y ellas provienen de la comprensión acabada que el autor tiene de los problemas que expone. Quizá pueda pensarse que hay un entusiasmo exagerado de nuestra parte al comentar la obra, pero, para excusarlo, haremos presente que pocas veces hemos encontrado reunidas en tan pocas páginas, y tan adecuadamente tratados, temas que sólo es dable estudiar mediante trabajosa coordinación de exposiciones aisladas de autores diversos.

No se piense por ello que atribuimos un valor trascendental a este libro que en realidad no es una obra original —y tratándose de la exposición de teorías monetarias es casi imposible que lo sea— sino que alabamos simplemente dos características notables que hay en él: a) la claridad indispensable para la vulgarización de exposiciones abstrusas a veces, y b) la bien lograda síntesis y coordinación de teorías aparentemente contrapuestas que cobran armonía merced al relato del autor.

Es, pues, una buena obra de texto cuya traducción al español nos parecería provechosa.

HUGO DE LA ROZA IGARZABAL.

Las oscilaciones en la producción ganadera argentina. — Publicación del Instituto de Investigaciones Económicas de la Facultad de Ciencias Económicas, Comerciales y Políticas de la Universidad Nacional del Litoral. — Rosario, 1941. 67 páginas.

En la ganadería nacional, lo mismo que en otros sectores de la economía, se operan notables transformaciones como consecuencia de las oscilaciones de los precios de sus productos en el mercado interno e internacional. En este trabajo, se ponen de manifiesto “las variaciones experimentadas en la existencia de las distintas especies de ganado en las provincias y gobernaciones argentinas”, tratando de explicar las causales que han actuado.

La estructura de la economía ganadera en nuestro país, mira preferentemente a las necesidades de la comercialización exterior de la producción, de cuyo mecanismo dependen “las oscilaciones en la existencia, los desplazamientos de unas especies por otras y las migraciones de unas regiones a otras”.

La agricultura, por su parte, reemplaza a la ganadería cuando las circunstancias económicas le son favorables al punto de ser más remunerativa una explotación que la otra, observándose en muchas regiones una marcada tendencia a la explotación mixta, con lo cual el productor se pone a la defensiva de los peligros que entrañan para la estabilidad de su economía, las contingencias climáticas o sanitarias y las variaciones del mercado. Esta saludable política, es el fundamento que garantiza vida económica independiente a la empresa y educa en los principios del orden en la producción.

Analizando las cifras de los otros censos ganaderos nacionales y otras estadísticas oficiales, el Instituto primeramente estudia las variaciones en la existencia de ganado vacuno y señala como causas:

- "a) Oscilaciones de los precios de la carne vacuna, los cueros, la manteca, la leche;
- b) Oscilaciones en las cifras de exportación de carnes, cueros, etc.;
- c) Precios de las otras especies ganaderas y de sus productos derivados;
- d) Precio de los cereales y de los otros cultivos extensivos;
- e) Cantidad disponible y precio de los forrajes;
- f) Precio de los campos y de los arrendamientos".

En cuanto al ganado ovino, se advierte un desplazamiento de las regiones Litoral y Central hacia la Patagonia. Los campos son dedicados a la agricultura y a la cría de otros ganados, especialmente el vacuno, cuyos precios permiten afrontar el encarecimiento de la propiedad raíz.

El fenómeno en general es debido a la gran extensión de campo que se necesita para cría, que con el aumento de valor eleva notablemente el costo de producción, a la necesidad de emplear forrajes artificiales, a los precios de la lana y la carne en el mercado extranjero, etc.

De la comparación de los censos de 1930 y 1937, resulta un aumento en la existencia de vacunos y porcinos en este lapso, mientras que ha disminuído la de todas las otras especies de ganado; es decir, se pone de manifiesto la importancia que dentro de la economía ganadera tienen las especies productoras de carne, correspondiéndole al cerdo el mayor incremento.

La cría del porcino se ve favorecida por condiciones climáticas, y muy especialmente porque este animal se mantiene con productos provenientes de la agricultura; su explotación puede realizarse sin que estorbe mayormente al negocio principal de la empresa, que pueden ser los cereales, el tampo y la cría de otros ganados.

El Instituto de Investigaciones Económicas prevé un notable desarrollo futuro en la explotación del cerdo, debido mejoramiento de la sanidad animal que evitará las pérdidas por pestes, aumento del consumo interno y ensanche del mercado internacional. En la economía agrícola ganadera, el cerdo ha de contribuir en mucho a la creación de industrias regionales y a complementar otras como la lechera. Todo ello creará nuevas fuentes de trabajo en las zonas agrícolas y se irá realizando el ideal de la explotación mixta.

Al estudiar en general la influencia del precio de las carnes en nuestra economía ganadera, se hace notar el rol que juega en su determinación la organización monopolista de los frigoríficos.

Siempre con referencias estadísticas, se analiza finalmente la evolución del ganado caballar, se hace notar cómo la existencia de estos animales siguió de cerca al desarrollo agrícola hasta la primera gran guerra europea. Posteriormente, el uso del elemento mecánico hace decaer su importancia en las tareas del campo y en el transporte.

Los altos precios de los campos, de los arrendamientos, de los cereales y forrajeras, hacen disminuir la cría del caballo. Hasta 1930, se notó un aumento en la existencia de caballos, mulas y asnos; desde 1937 desciende.

El estudio que reseñamos en esta nota es un trabajo de estadística comentada que arranca a las cifras su significación, poniendo de manifiesto los principales elementos que actúan en las oscilaciones de la producción nacional.

RAUL GARCIA.